

Santiago, 11 de Octubre de 2007

## Comunicado

En su reunión mensual de política monetaria, el Consejo del Banco Central de Chile acordó mantener la tasa de interés de política monetaria en 5,75% anual.

En las últimas semanas se han moderado los problemas de liquidez en los mercados financieros internacionales, en tanto el dólar de los EE.UU. se ha depreciado frente a la mayoría de las monedas del mundo. Asimismo, se prevé un menor dinamismo de las economías industrializadas. En otro plano, el precio del cobre ha vuelto a aumentar, y el del petróleo y los de varios productos alimenticios siguen altos, todos por encima de lo proyectado. Lo anterior configura un panorama externo relevante para la economía chilena que se mantiene positivo, aunque persiste el riesgo de escenarios internacionales adversos.

En el ámbito interno, la información disponible sugiere que el crecimiento de la actividad en el tercer trimestre fue menor que el proyectado en el último *Informe de Política Monetaria*, situación que parece ir más allá del desempeño de algunos sectores específicos y cuya persistencia es aún incierta. Por el lado de la demanda interna, los indicadores sugieren que se mantiene el dinamismo de la inversión y el del consumo se reduce levemente. El empleo asalariado sigue aumentando y las condiciones financieras internas se mantienen favorables.

La inflación anual del IPC se ha elevado por encima de 5% y se prevé que en los próximos meses se ubicará por sobre lo proyectado en el último *Informe de Política Monetaria*. Los inusuales aumentos de los precios de algunos alimentos, tanto perecibles como no perecibles, no solo han persistido, sino que se han intensificado. Los no perecibles también han contribuido a incrementar la inflación subyacente IPCX1 (que excluye combustibles, perecibles y algunos servicios regulados). Las medidas alternativas de la tendencia inflacionaria se ubican por sobre 3% anual. No obstante lo anterior, los salarios no han tenido una aceleración adicional en lo más reciente, mientras que la paridad peso dólar ha disminuido en las últimas semanas. Las expectativas de inflación a mediano y largo plazo se mantienen ancladas en torno a 3% anual, lo que es coherente con un aumento transitorio de la inflación.

La trayectoria futura de la TPM dependerá de la nueva información que se acumule y de sus implicancias sobre la inflación proyectada. De particular importancia será el desarrollo del escenario internacional, la eventual propagación de los recientes *shocks* inflacionarios a otros precios, especialmente la trayectoria de los salarios y las expectativas de inflación de mediano plazo, así como la evolución de la brecha de capacidad.